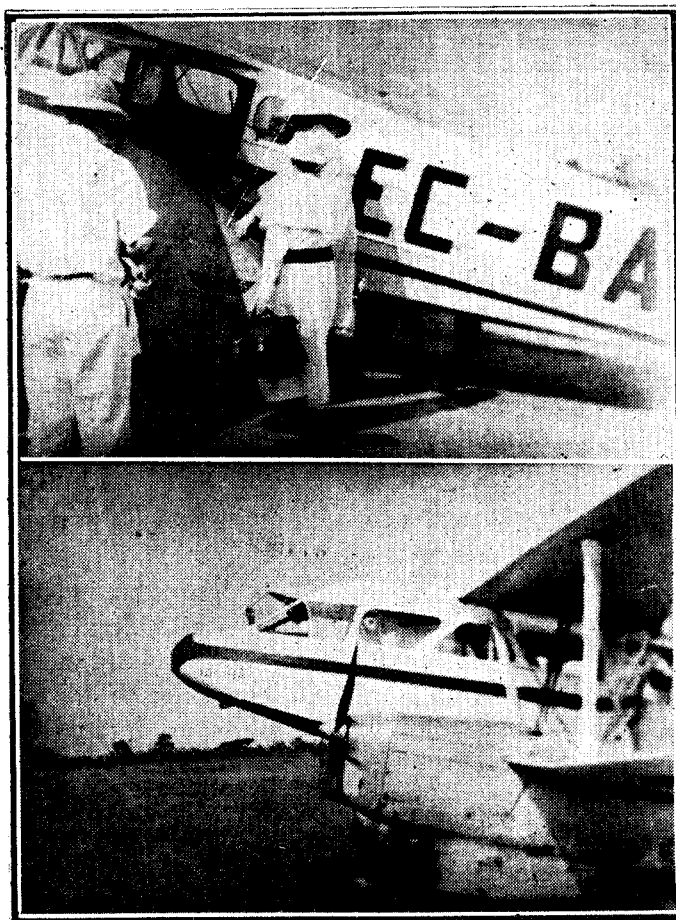


LA GUINEA ESPAÑOLA



Año XLIX
Núm 1372



25 Octubre
de 1952



ALADA, S.A.

Bata

Rio Benito

SANTA ISABEL

Kogo

San Carlos.

CARBURANTES

LUBRIFICANTES

FACTORIAS

PRODUCTOS DEL PAIS

DELEGACION EN LA PENINSULA:

NOTARIADO, 3

BARCELONA

TELEGRAMAS.—ALADA

APARTADO 143

Santa Isabel.

ALMACENES DUMBO

de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos de
Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata

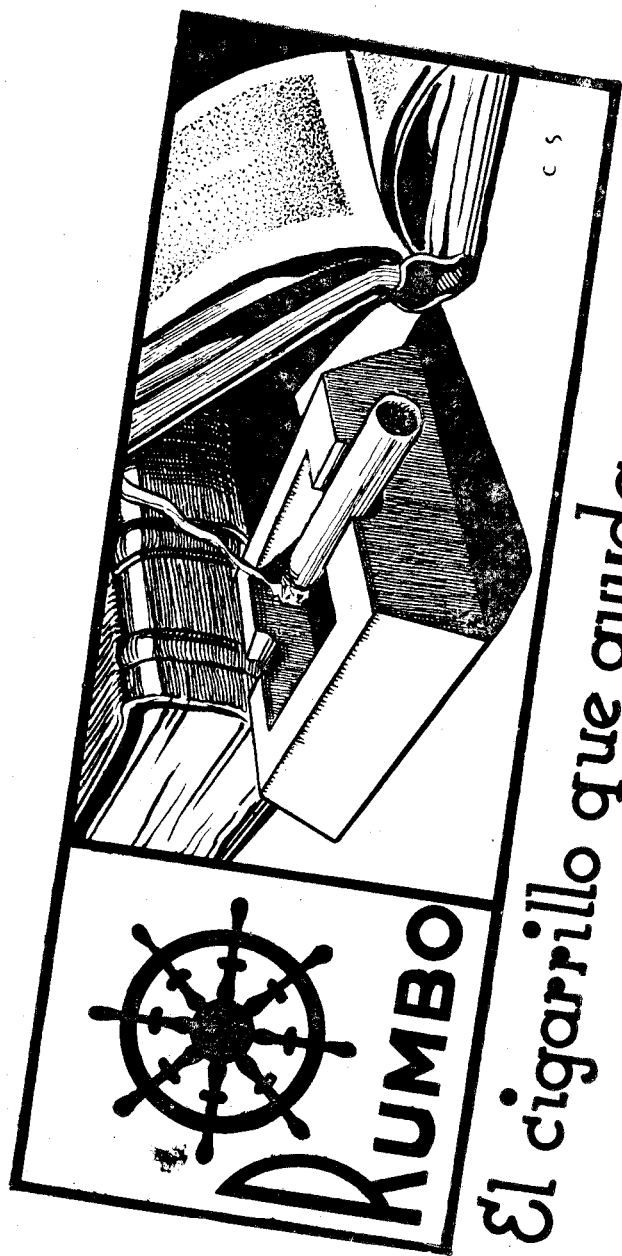
Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Últimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES DUMBO

Economizará Ud. mucho visitando esta casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)



El cigarrillo que ayuda a pensar



REVISTA QUINCENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año XLIX

Santa Isabel, 25 de Octubre de 1952

Núm. 1372

S. Antonio M.^a Claret

23

Octubre

Arzobispo—Sobre la sotana del Misionero, salpicada de polvo sagrado, puso la Iglesia la pompa de los hábitos episcopales. Y para que la figura del Arzobispo Misionero tuviera mayor resalte, le dió el más apropiado de todos los marcos, la isla de Cuba, descubierta por Colón en 1492. Es una de las más hermosas que animan, como un oasis de encanto, el desierto de los mares.

Debió de ser, en cambio, la belleza moral de sus habitantes, muy inferior a los encantos de su tierra, cuando el general Tacón, en una memoria oficial, afirmaba que: «un número crecido de asesinos y ladrones circulaban por las calles de la capital, matando, hiriendo y robando, no solamente durante las horas de la noche, sino también en pleno día, y en las calles más públicas y concurridas... los vagos eran incontables y muy espantoso el número de los que ganaban su vida por medio de toda clase de estafas».

La capital, desde 1834, estuvo por mucho tiempo privada de pastor espiritual a causa de las perturbaciones políticas; y para formarse idea de lo desmoralizada que estaba la isla, poco antes que fuera nombrado el P. Claret Arzobispo de Santiago, basta decir, que en la archidiócesis de Santiago, de 41.167 bautismos en cuatro años, fueron de niños ilegíti-

timos más de la mitad: ¿Podría, pues, tener mejor campo de operaciones el celo apostólico del nuevo Arzobispo Misionero?

¿Quién podrá reflejar en la palabra todo el heroísmo de aquellas sus visitas Pastorales, jornadas de sacrificios, pero también jornadas de triunfos, en que tantas veces se mezclaron en su rostro el sudor del cansancio y las lágrimas del consuelo? Oigamos la elocuencia de las cifras. Durante los dos primeros años de su estancia en la isla de Cuba, llegó a visitar toda su diócesis cuatro veces, en una extensión de ciento cincuenta leguas de longitud y por muchas partes más de cuarenta de latitud.

No hubo pueblo ni rancharío que no visitase, teniendo que atravesar páramos y sábanas dilatadísimas, siempre a caballo o a pié, y por senderos poco o nada conocidos.

Las jornadas no bajaban de veinte leguas; y ocasiones hubo en que se pasaron veinticuatro horas sin probar alimento, bajo un clima abrasador, como la zona tropical.

El fruto de esta labor misionera fué copiosísimo. Sólo durante los tres primeros años de su apostolado en Cuba, se celebraron doce mil matrimonios de personas que vivían públicamente amancebadas. Se legitimaron cuarenta mil niños espúreos y cerca de trescientos matrimonios que vivían escandalosamente separados, volvieron a reunirse. Unas ochocientas mil personas, que antes no lo hacían, comulgaron en las misiones. Y fueron unas trescientas mil las que, convertidas por la labor apostólica del misionero, se confesaron.

La gente de treinta y cuarenta leguas corría a confesarse y a arreglar su vida. En una misión dada en la catedral de Santiago, estuvieron tres sacerdotes dando la comunión desde las seis de la mañana hasta la una de la tarde sin interrupción.

“En Cuba, dice Don Antonio Borjau, yo he visto tres mil, cuatro mil y hasta cinco mil jinetes, acompañando de un pueblo a otro al que ellos llamaban el Santo Arzobispo.” ¡Brillante episodio del entusiasmo popular, que recuerda la peregrinación de la turba, siguiendo a Jesús, a través de los campos de Judea!

Confesor de la Reina.—Ya está el Santo Padre Claret en Madrid. La Reina de España lo ha nombrado su confesor. Entre los esplendores de la Corte mantuvo siempre aquel prestigio, que, en horas de sinceridad reconocieron también sus mismos enemigos. La influencia de su cargo fué convertida por él en mayor facilidad para su apostolado: se trocó en el misionero de España entera. ¿Queréis una impresión sintética de sus trabajos apostólicos? La dió en pocas frases, la revista católica «La Regeneración», refiriéndose únicamente a unos meses del año 1857: «A las predicaciones ordinarias, que tenían lugar dos o tres veces diarias, añadió —dice— en el verano de 1857 una novena en la Iglesia de los Italianos; y de septiembre a Navidad, seguidamente, unos ejercicios espirituales de diez días a quinientos sacerdotes, y una segunda tanda a ciento cincuenta.

Dió luego otros a cuatro mil caballeros en la Iglesia de Santo Tomás,

y siguieron inmediatamente otros ejercicios a seis mil señoras, entre las cuales se veía lo principal de la aristocracia y de la fortuna.

Dió seguidamente una misión a toda clase de personas, simultaneando esta labor con los ejercicios en la cárcel y ejercicios también a cuarenta religiosas francesas reunidas en su Colegio de Internas. ¡Qué elocuencia la del Arzobispo Padre Claret!—continúa la Regeneración! Estaba hablando dos horas y media por la mañana y dos horas y media por la tarde. ¡No importa! ¡La multitud no se cansa! ¡Lo asedia por todas partes!

Pero estos triunfos de la capital no llenaban el corazón del Padre Claret. Su mirada se extendía por horizontes más anchos. ¡Quería cruzar el mapa de España, y llenar por todas las provincias su palabra de apóstol como una antorcha de la eternidad!

Conocía muy bien Su Majestad la Reina estos deseos de su confesor, y para llenarlos de alguna forma acudió a su mente una idea genial: dar en España una doble misión: la misión patriótica y la misión religiosa, ya que estaban tan fríos y muertos en muchos corazones los sentimientos de patria y religión.

Por eso, ella, de conformidad con el Gobierno, organizó aquellos célebres viajes regios por todas las regiones de la península; y como en la comitiva real iba el Arzobispo P. Claret y éste desarrollaba siempre a su paso, en pláticas y sermones, su ardiente celo apostólico, así, de una manera imprecista, se realiza el ideal sublime del P. Claret de ser el misionero de toda España.

Predicó en todas las provincias y pueblos más significados de cada provincia. Y en todas partes fué su palabra la que había sido en Cataluña y en Canarias, y en Cuba, y en Madrid, la voz del Angel del Apocalipsis que, con sonido de trompeta, despertaba las conciencias aletargadas; y al mismo tiempo, la lumbrarada de faro que, desde las costas de la vida, iluminaba los caminos de la eternidad....

De "IDEALES"
REVISTA CLARETIANA





Algunas notas sobre investigación y cultivo de plantas en nuestra Guinea

Planes del Rdm. P. Ramírez al fundar la Agricultura Colonial.

LA colonización civilizadora de un país sigue la trayectoria de la historia de todos los pueblos.

Únicamente existe la diferencia de que la historia dilatada del pueblo colonizador se proyecta sobre el colonizado en un haz corto e intenso. A nadie debe pues de extrañar que al principio el monje y en nuestro caso el misionero sea el único que promueva y desarrolle acción cultural.

En nuestro artículo anterior apuntábamos la idea de ser debida la pérdida de nuestro Imperio en Africa al fracaso de las Misiones, hasta el establecimiento de la Misión Claretiana. El hecho de la presencia de Francia en Africa Ecuatorial, que tuvo su comienzo en las Misiones del P. Liberman a mediados del siglo pasado, es contundente.

El 14 del mes de agosto se anunció

la llegada a la Coruña del Presidente de Liberia, William S. Tubman. Liberia, se decía en la primera, es una antigua amiga de España. Pocos habrán mirado atrás, al comienzo de nuestra amistad y recordar que fué el resultado de la acción agrícola que ejerció en Liberia la Granja de Banapá de la Misión Católica. Los liberianos no conocían las plantaciones de cacao, según afirmaban ellos mismos a los Padres de Banapá; y después de terminar la contrata, se llevaban semillas de Banapá para comenzar en su país sus pequeñas plantaciones.

A tanto llegó la fama de la finca de Banapá y la buena reputación de los misioneros que el Presidente de Liberia invitó a la Misión Católica a que estableciese otra finca agrícola en la República. Este fué el motivo de la

visita del P.^o Juanola a Liberia en 1897. El P. Juanola respondió al Presidente, quizá con mucho pesar de los demás Padres, que no podía acceder por escasez de personal. Pero en 1898 recibía Santa Isabel una Misión diplomática liberiana para devolver la visita al P. Juanola, y con ella se inició la serie de convenios hispano-liberianos que culminó en los años del Gobernador Barrera.

Esta acción benéfica de todos los aspectos de la agricultura de la Misión Clarétiana quedará más de manifiesto en las páginas que han de seguir.

Es verdad que estos temas han encabezado conferencias y artículos en las páginas de la Revista «La Guinea Española» y «El Misionero», por esto me limitaré en lo posible a lo que sea original y nuevo remitiendo en los textos entrecomillados a los archivos de la Misión Católica de Santa Isabel y Banapá.

Y ante todo la figura del Rmo. P. Ciriaco Ramírez. Un héroe español desconocido para los españoles como tantos otros. Cada momento de su estancia en Fernando Poo es un acto de gigante. Y al quedarse hundido por todos los ambientes en la abyección y acechado por la muerte, su espíritu se elevaba manando de sus labios la sonrisa y el dicho gracioso.

Su obra de la implantación y «Fundación», de la agricultura fernandina es necesario medirla aquí en toda su grandeza.

Aquellos misioneros que con el P. Ramírez desembarcaron en el puerto de Santa Isabel el 13 de noviembre de 1883 eran hijos de una España desamortizadora de las agriculturas que se desarrollaban al amparo de los conventos. Las fincas eran el principal motivo del odio que se había cebado

contra las congregaciones religiosas.

La trayectoria de la desamortización eclesiástica había empezado ya en las disposiciones de 25 de julio y de 11 de octubre de 1835. El 29 de julio de 1837 se renovaban las anteriores; y se recrudecía en las importantes leyes de 2 de febrero y 26 de agosto de 1837.

Paralizóse esta marcha desde 1841 a 1854 por efecto del Concordato en que se prohibía indirectamente todas las leyes desamortizadoras. Pero la revolución de 1854 las reanudó y se ponía en venta lo que restaba de los bienes eclesiásticos. Felizmente se contrató esta venta en la contrarreacción de 1856 hasta la revolución de 1858.

Desde esta fecha ya no se detiene la obra desamortizadora, reconocida como principio inconcuso del liberalismo triunfante. Restablecida en parte la paz con la Iglesia por la restauración de la Monarquía permitiéndose la venida de los misioneros; pero los liberales no cesaron en su lucha contra las Congregaciones religiosas. En 1883 el Gobierno de Madrid era en general favorable a las Misiones e incluso pedía a los misioneros que fomentasen la agricultura, aleccionados por los benéficos resultados de las Misiones en naciones extranjeras.

Pero el continuo cambio de ideas en los Gobernantes de España y sobre todo la educación recibida por la generación española en un ambiente contrario a que las Religiones poseyesen sus fincas hacia preveer en aquellos buenos Padres, ante el proyecto del P. Ramírez, la continua tirantez que se interpondría entre la Misión y los seglares. El Rmo. P. Ramírez tuvo que sobreponerse a estas vacilaciones alentando a sus misioneros a sufrir por Cristo aun la calumbia y la incompreensión.

Así, aquel genio tuvo que realizar y realizó su gran idea a pesar del ambiente político español.

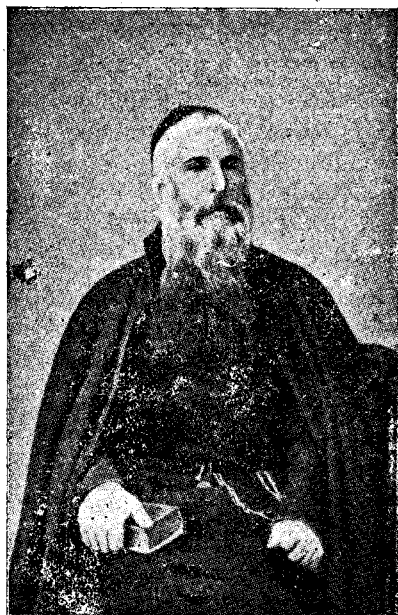
Y no solo a pesar del ambiente político español, sino también a pesar del ambiente político colonial.

Aunque más tarde la «Escuela de ensayos agrícolas» fué bien vista de los gobernadores, sobre todo del Sr. Montes de Oca, al sentirse ya en la Colonia los beneficios obtenidos de ella su nacimiento fué doloroso, patentizando así su fin predominantemente misionero. La isla aún no era española ni era tampoco de los infieles, sino que era todavía de los ingleses y protestantes. El primer panorama fué de gente que sagazmente los odiaba. La agricultura, como vimos, no estaba sostenida, se hacían plantaciones y se abandonaban; hasta entonces había fracasado. Por fin el apoyo oficial faltaba.

El presupuesto que felizmente concedía el Gobierno español para las Misiones, cuando se percibía, no llegaba para tantas obras como entonces se iniciaban y que al P. Ramírez parecían urgentes todas ellas. En particular casi todos los gastos que ocasionó la fundación de la Granja de Banapá hubo de costearlo el P. Ramírez con dinero propio y con la colaboración del Gobierno de la Congregación Claretiana.

Entre estas dificultades, su mirada dirigida al infinito, iba tramando el Rmo. Padre su gran idea.

Según se deduce por las cartas a él contestadas toda la isla de Fernando Poo había de sufrir una profunda transformación. Los infieles no podían llevar una vida digna mientras no saliesen de sus caseríos, se reuniesen en poblados junto a la iglesia y a la escuela y tuviese cada uno su propiedad de la que supiesen sacar provecho. En los primeros planes del P. Ramírez no



Rmo. P. Irisarri, 1.º Prefecto Apostólico.

pensaba en el servicio que más tarde había de prestar también a la colonización europea. La agricultura quería él ponerla en manos de los mismos indígenas, amaestrados en cultivar toda clase de plantas tropicales y de esta manera, distribuida poco a poco toda la isla en fincas rindiese para el bien de España.

Para realizar este plan era necesario una gran finca, más tarde se tendrían que abrir otras, de ensayos agrícolas, escuela de agricultores indígenas y granja que sirviese para dar buenas semillas a las futuras reducciones.

Este plan lo fue perfilando el P. Ramírez mediante dos visitas importantes que efectuó antes de comenzar las obras, la primera a la finca del Sr. Vivóur al mes siguiente de haber desembarcado en Santa Isabel y la segunda a la Granja de Libréville, la más famosa de todo el Occidente africano al mes escaso de la anterior.

No fué ciertamente el motivo exclusivo del viaje que realizó a S. Carlos la visita a la finca del Sr. Vivour pero quizás ocuparían en el ánimo del P. Ramírez uno de sus principales propósitos. Aunque el viaje fué penosísimo, por fin, «dice el P. Ramírez, llegamos a la Bahía de S. Carlos, recibíendome el factor con grandes muestras de cariño; me acompañó a visitar su pueblo, así puede llamarse, pues consta de una buena porción de casas que sirven de alojamiento a gran número de braceros que tienen a su cuenta para desmontar el bosque. Así mismo me maravilló mucho oír los adelantos que el factor había hecho en pocos años. Me explicó que era natural de Sierra Leona y que habiendo ido a Fernando Poo, trabajando en las casas de Santa Isabel se había roto un brazo, por lo que comenzó con los salvajes comprándoles algunos objetos a cambio de otros. Díjome que más tarde comenzó a desmontar algo y plantar cacao, café, etc.; llegando así a poseer lo que ya no cesaba de admirar».

La segunda visita la efectuó aprovechando casi inesperadamente el paso de un vapor inglés que había de tocar en el Gabón. Fué muy largo el viaje por las muchas escalas que hizo el vapor y al Rmo. Padre le costó una enfermedad que le dejó muy postrado. Afortunadamente llegó al Gabón sin estar aun en peligro de muerte, aunque sí de cuidado; y el prelado Monseigneur Leberre a quien los años habían dado en estos países experiencia no sólo para curar las almas sino también los cuerpos, al verle en aquel estado se constituyó su médico y enfermero. Llevóle a la Casa — Misión, le prodigó toda suerte de cuidados, dióle sus remedios y medicinas y a los pocos días estaba ya nuestro Padre restablecido.»

Entonces fué cuando el Rmo. Padre pudo ver en la realidad casi todo lo que él soñaba; y al recorrer todos los establecimientos tan bien organizados de aquella Misión, iba recibiendo fuerzas para plasmar cuanto antes posible en el pueblo a él encomendado, lo que hasta entonces sojeso había proyectado. ¿Qué vió el P. Ramírez en Libreville?

El Marqués de Compiegne había escrito ya de la Misión del Gabón: «Los Padres han sabido transformar un terreno inculto en productiva huerta. Cuando nadie hasta ahora supo sacar provecho del suelo del Gabón, no obstante su fertilidad, los Padres cuentan ya en sus plantaciones, árboles frutales en plena producción como guayabo, árboles de pan, naranjos, mandarinos, limoneros y bananos; tienen mil cuatrocientos treinta y tres cocoteros, ochocientos treinta cafetos e innumerables bananos; siembran todos los años quinientas hectáreas de yuca, otras tantas de arroz y cuatrocientas de caña de azúcar; han empezado el cultivo del cacao en dos grandes plantaciones, sin olvidar la del algodón y la vid. Por último, en el huerto, cultivan coles, berenjenas, chirimías nabos, perejil, lechugas, tomates judías y cebollas».

«También en la Misión es donde únicamente se crían con éxito bueyes, cerdos, ánades, conejos, palomas, etc. que faltan absolutamente en esta Colonia».

«Cuando nadie hasta ahora supo sacar provecho del suelo, los misioneros han logrado lo que parece un milagro. No han faltado ciertamente ensayos, pues muchos comerciantes los han hecho. ¡Cuántos empleados a sueldo del Gobierno han visto frustradas sus

tentativas!. Muchos hicieron ensayos uno o dos años y por último los abandonaron.

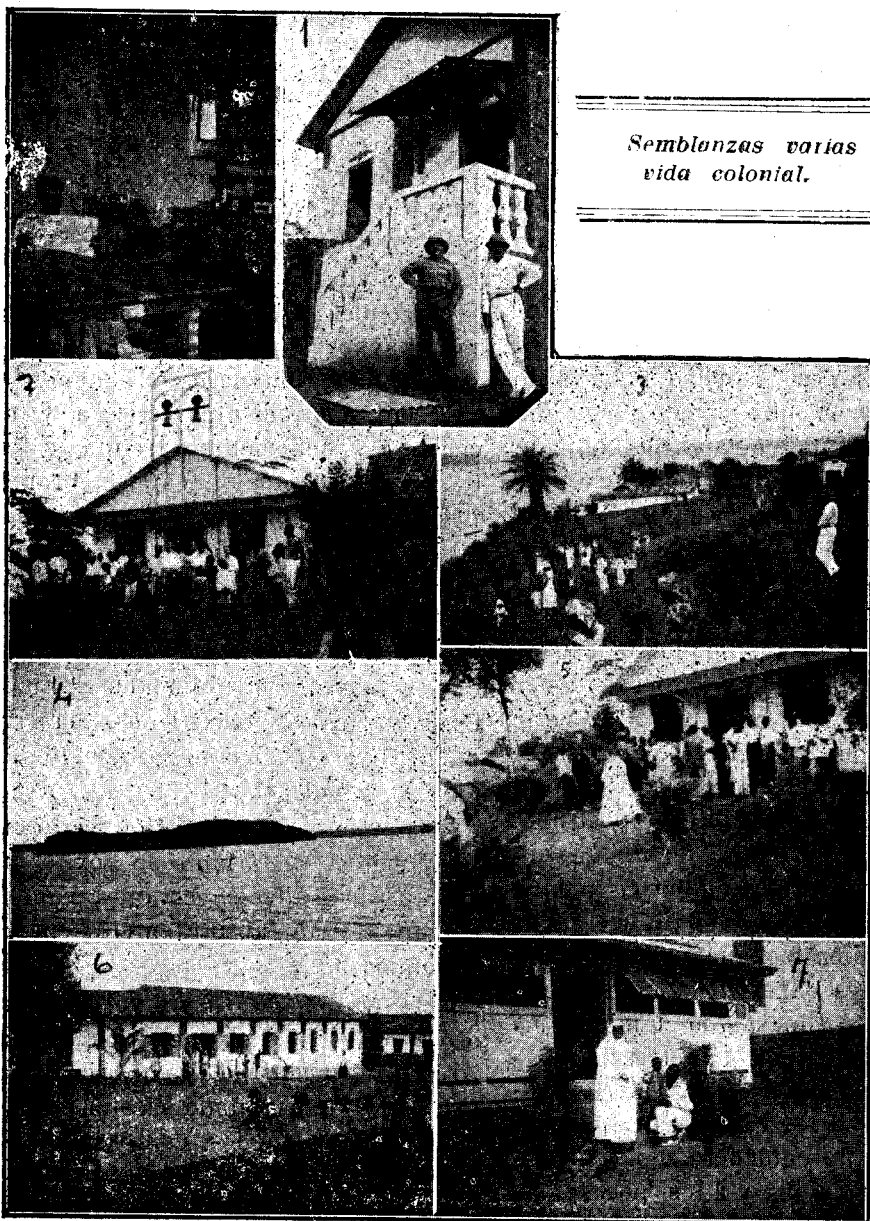
Merced a los cultivos de los misioneros hoy se cultivan por particulares en Lavrville hermosos huertos. Cuentan los Padres más de doscientos alumnos gaboneses, baquetes, bakeles y pamues. Hay una orquesta de veinticinco músicos».

El Rmo. Padre volvió de la muerte a la vida al ver proyectarse ante sus ojos todas estas realidades. Apenas tres meses han pasado desde su arribo a la isla. ¿No tendrá pronto que decirse de su finca lo que el Marqués de Compiegne había dicho de la del P. Leberre?

A. Marmol, C. M. F.

(Continuará)

Semblanzas varias de la vida colonial.



● ● La Isla de Fernando Poo ● ●

LA isla de Fernando Poo, es uno de los fragmentos de la cadena volcánica de los Montes Camerun. Su mole se levanta a un centenar de kilómetros del estuario del Wouri. Contando con una superficie de 2.000 km². cuenta con elevaciones numerosas de mas de dos mil metros, de donde se desprende ser la isla un «pico». Las llanuras costeras notablemente reducidas de extensión, viene a morir en el Oceano, por medio de acantilados.

La impresión primera que produce en el viajero que partiendo de Europa desembarca directamente en Santa Isabel, es que las autoridades españolas, han querido erigir en una lejana Isla, para admiración de futuras generaciones, una España tradicional en miniatura: Catedral, Obispado, Misión, de estilo barroco (1) calvarios y patios, las aventuras de Don Quijote esculpidas en mosaicos sobre los bancos de los paseos y de la Plaza de España soldados vestidos de blanco y rojo, con enormes correajes, pequeñas casas de postigos cerrados, ritmo perezoso de la vida y estrechas calles con sombríos puestos de venta.

Diferente es la impresión de quien viene a ella del vecino Continente africano: el tal cree haber dado con una isla paradisíaca, mayormente si hace ya tiempo que reside en Territorio africano.

Ambas reacciones son dignas de nota. Efectivamente, Fernando Poo, es una vieja Colonia que ha recibido profun-

damente el sello de la Metrópoli, y que a lo largo de un siglo se ha europeizado lentamente; además es una tierra rica explotada con normalidad.

Una producción rica y variada.

No es nuestro objeto extendernos en divagaciones descriptivas de las bellezas naturales de la isla en cuestión ni acerca del encanto de vivir en ella.

Hablemos de su economía. Las producciones de la isla son abundantes y variadas, tenuta cuenta su reducida superficie y la altura media (la mayor parte de la isla sobrepasa los 1.800 metros). Las exportaciones del suelo de Fernando Poo se reducen poco más o menos a las cifras siguientes: cacao=15.000 T.; café= 3.000 T.; aceite de palma= 500 T.; palma=1.200 T. Ténganse presente que el cacao de Fernando Poo, es uno de los mejores del mundo.

La razón de ser de esta riqueza está en la misma riqueza de la tierra explotada en el máximo, en la antigüedad de la producción, en los servicios de agricultura, y de control del acondicionamiento altamente desarrollado, y también en su mayor parte, en el hecho de que las plantaciones son en su mayoría, fincas europeas. Tomando la carretera que une Santa Isabel con San Carlos, vía asfaltada de comunicación entre los dos puntos extremos de la Isla, da la sensación de un parque formado por plantaciones maravillosamente cuidadas donde

Pasa a la página 392

Santo de la

A ti mi canto vuela de amor henchido,
Padre Claret glorioso, por Dios ungido
con óleo de carismas muy especiales;
zorzal americano tu gloria canto,
de Santiago de Cuba Prelado Santo,
Primado de las Indias Occidentales.

Angel de Apocalipsis y de la Historia,
trazando en los espacios arcos de gloria,
un pie en España posas y otro en la Antilla;
y anuncias cosas nuevas, profeta grande,
y la tierra te escucha del Alpe al Ande
admirando tu historia de maravilla.

Te dió cuna y dió patria la tierra ibérica
te dió silla y dió gloria la hermosa América
y así hispánico eres y americano,
España fué tu madre, madre amorosa,
y la Iglesia de Cuba la santa esposa
que el anillo perlino puso en tu mano.

Fuiste Pastor sagrado de mitra y báculo,
padre de los creyentes, del cielo oráculo,
de Santiago de Cuba claro Arzobispo;
tan bueno y generoso, tan limosnero,
que por librar de culpas a un pordiosero,
vendías más tarde tu cruz de obispo.

A la América amaste donde viviste,
Con visión de profeta mirabas triste
a la «viña de Europa vieja» y cansada.
y en tus años postreros alas querías
para salvar volando las lejanías
y posar en la tierra por tí añorada.

A la América amaste «la viña nueva»...
Con palabra solemne que aliento lleva,
anunciástele glorias más y mejores,
A tus hijos por ella desparramados
son aquellas palabras toques sagrados
que en sus pechos levantan santos hervores



S. Antonio M.

(Arzobispo)

A la América amaste como a sus hijos,
En la divina gloria tus ojos fijos,
anunciaste a los siglos que de ella un día
se alzarían más almas con rumbo al cielo
que del cansado y viejo y estéril suelo
de Europa, devastada por la herejía.

En tu ocaso de Roma bello y sereno,
al Colegio acudías de mozos lleno
hijos de estas riberas y latitudes.
Muchos que luego fueron obispos santos
en tu vida admiraron suaves encantos
que eran los arreboles de tus virtudes,
apóstol de los negros, «nuevo Las Casas»,
la medida del héroe común rebasas
porque fuiste cien cosas a un tiempo mismo:
en ciega noche, clara y radiante estrella,
astro que pasa y deja fulgente huella,
faro que parpadea sobre el abismo.

Hispanidad



Obrador incansable de maravillas,
te levantas en medio de las Antillas
como figura prócer y gigantesca.

Y entre el mar del Atlante y el de Balboa
te veo en las «cuchillas de Baracoa»
como sobre una curva funambulesca,

Gloria pura que encarna la raza ibérica,
te aclaman como santo de Hispano-Amé-
rica

las gentes en sus loas y sus cantares
porque, hijo esclarecido del pueblo hispano,
Arzobispo al fin eres americano
levantado a la gloria de los altares.

Jubilosa la Raza ve de rodillas
en el altar del Héroe de las Antillas,
Primado de las Indias Occidentales.
Gran apóstol del siglo décimo-nono
en la América Hispana tienes un trono
enjoyado de perlas y de corales.

Popular es tu nombre, nombre querido,
con orgullo pronuncian hoy tu apellido,
Cataluña y Canarias, España y Cuba.
Entre tantos cantares que se levantan
que tu obra multiforme variados cantan,
hasta el sol de tu trono mi canto suba.

A tí gozoso vuelva de amor henchido
Padre Claret glorioso, por Dios ungido
con óleo de carismas muy especiales,
zorzal americano tu gloria canto,
de Santiago de Cuba prelado santo,
Primado de las Indias Occidentales.

FELIX CRUZ UGALDE, C. M. F.



Claret y Clará

adorador)

En las aciagas horas de horrendo estrago,
Borromeo de Cuba, vióte Santiago
ser amparo de justos y pecadores;
y siendo de su Iglesia viviente lirio,
fecundar con la sangre de tu martirio
la tierra ya regada con tus sudores.

Fuiste orador insigne, nuevo Crisólogo,
escritor, periodista, sabio, sociólogo,
diamante de facetas mil, poco visto;
del divino incensario celeste brasa
rayo de Dios que abrasa por donde pasa,
rubí de la corona de Jesucristo.

Temblaba la azotada tierra cubana,
y tú, Pastor de aquella porción cristiana,
en oración te hincabas a Dios propicia.

Y poniendo en el suelo tu santa mano,
la tierra se aquietaba como galano
corcel al suave roce de una caricia.

se estacionan cafetales, cacaotales y palmerales.

... Pero minada por la falta de mano de obra.

Esa producción racional, adolece de una sola falta, la carencia y escasez de mano de obra. La raza indígena, ha casi totalmente desaparecido y la población africana permanente en la isla es muy escasa. Ahora bien: las plantaciones exigen una mano de obra abundante. Esta mano de obra viene exclusivamente del exterior, habiéndose últimamente arreglado una inmigración temporal.

Una Oficina gubernamental controla la importación de la mano de obra y la observancia del contrato entre amos y braceros. Estos contratos son de una duración de dos años, transcurridos los cuales el bracero, en principio, es repatriado. El Gobierno controla los salarios, los horarios, la higiene, etc. El bracero, salvo casos determinados, debe trabajar totalmente para su amo, durante el contrato.

Este sistema tiene el inconveniente de elevar el coste de la mano de obra, si bien en recompensa tiene la cualidad de hacer que esa mano de obra sea estable.

Por otra parte, esa mano de obra que no está implantada en la isla, tiene la ventaja de suprimir esas revueltas políticas y sociales de que sufren la mayor parte de los Territorios del Africa.

Los productos del territorio son exportados en su mayor parte a la Metrópoli, a excepción no obstante, de parte del cacao que es exportado a los Estados Unidos.

El Puerto de Santa Isabel.

El puerto de Santa Isabel es el puerto de importación y exportación

de la Isla. Es un puerto natural excelente, formado por el hundimiento de una parte de un cráter; protegido a lo largo de él, tiene sobre todo el mérito de ser un puerto de aguas profundas.

Se realizan trabajos para dotar al puerto de un muelle que permita a los buques el abordaje de costado y directo de los cargueros, no ofreciendo preocupación ninguna la cuestión del calado.

Existen además proyectos más ambiciosos, cuales son los de hacer de Fernando Poo un puerto de escala y aun puerto donde se cargarían y descargarían en su totalidad los productos y mercancías a él destinados o con destino a otros puertos de la costa, cuyas condiciones no permiten efectuar cargamentos o cuya rapidez de manutención no es suficientemente grande y amplia. Entre Santa Isabel y estos puertos harían el servicio otros barcos cargueros de menor tonelaje.

Esto es solo un proyecto cuya economía no se ha estudiado aún bien a fondo.

Las Compañías navieras que hacen escala en Fernando Poo, son en su casi totalidad españolas.

Las importaciones provienen de España, de los territorios británicos (particularmente los coches), y también de los Estados Unidos por medio de las Islas Canarias, quien por exportar mucho a dicha nación americana, dispone de una cantidad de divisas que no le es dable disponer a Fernando Poo.

El comercio de la Isla no se limita únicamente a la exportación de los productos del país, y a las importaciones para el consumo de la Isla. Existe una especie de comercio de tránsito de bastante relieve, efectuado por Fernando Poo entre las costas africanas y España. Fernando Poo, importa palmiste, aceite de palma y pieles del Camerun, reexportando dichos productos a España.

La Isla parece haber llegado al máximo de su desarrollo económico. Aún pueden aportarse mejoras al Puerto de Santa Isabel, a la red de comunicaciones y a la utilización y explotación de las tierras altas.

Hay por llevar a efecto un nuevo impulso que se trata de hacer cristalizar en palpable realidad. Es la cues-

tion «Turismo». A una hora de la Costa del Camerun, existen o van a crearse estaciones de altura.

Todo ello, sin embargo no cambiará sensiblemente el aspecto y la economía de la Isla.

Por la versión,

FELIX DE VALOIS ARANA C. M. F.

(Sacado de la Revista francesa «Marchés. Coloniaux» page 2020).

NOTAS.

(1) Reconocemos la competencia del articulista en la cuestión económica, móvil al parecer del articulillo transcrito. Eso no obsta para que aclaremos, brevisísimamente, una idea que nos ha chocado y ha hecho brotar de nuestro labios una sonrisa benévola.

En cuestión de arquitectura, el buen señor extranjero, anda . . . , y como me temo que a alguno de mis lectores pase desapercibido el «barroco» dislate, creo conveniente hacer esta breve nota aclaratoria.

Dice el articulista «que la Catedral, el Obispado y la Misión Católica son de estilo barroco»

Sin duda, fuera del gusto de mis lectores, el que el autor hubiera aquilatado su idea, dándonos a conocer qué clase de barroco es el de cada uno de los edificios aludidos, si neoclásico, plateresco o churrigueresco.

Olaro que si el articulista no lo hizo, no sería precisamente por falta de documentación—que la debe tener y algo avanzada—o por mala voluntad, sino porque no se le ocurrió.

Quizá, quizá, puestos a aquilatar, lo hubiera encontrando en el género común denominado en arquitectura—soy profano aunque amateur—Rocalla.

De todos modos (y perdone el articulista de allende los Pirineos, como se dice en España), los que pudiéramos denominar edificios eclesiásticos de nuestra capital santaisabelina, no son ni mucho menos hermanos del Frontis barroco del Hospicio de Madrid, ni de la fachada de la Catedral de Murcia, ni de la Puerta del Palacio del Marqués de Dos Aguas o la Iglesia de Belén en Barcelona, ni de otras muchas maravillas barrocas que en Toledo, Compostela, Valencia, etc . . . podrá encontrar a cada paso y estudiar a gusto.

Nuestra Catedral es un sencillito gótico, ni flameante ni florido, pero eso sí, más o menos puro, contando entre sus hermanos mayores nada menos que a la Catedral de la «Caput-Castellae» Burgos.

No le faltan, desde luego, sus cardinas, frondas y grumos, características del gótico puro, según se podrá observar en los remates de las agujas del altar mayor que hace juego con el templo, ni echó en olvido su autor—un Misionero cuyos restos descansan intramuros de la Catedral—los clásicos calados de antepecho, que tanta aristocracia dan a este castizo estilo.

El Palacio Episcopal es un románico algún tanto recargado, mas sin característica alguna del barroco. Y de la Misión Católica, no se qué diga.

Su estilo es entre primitivo griego y colonial. Es una construcción de estilo original.

Así, pues, nada de barroquismo, con dispensa del, por otra parte, amable articulista.

2) Calvarios: Suponemos que el autor, hará referencia a la blanca Cruz cuyos brazos se destacan sobre el fondo azulino de mar y cielo, en Punta Fernanda. No se trata de ningún «calvario», a manera de los que tanto abundan en el Norte de España, vulgarmente denominados «humilladeros», consistentes en una gran Cruz con su Cristo, todo ello bajo techado y colocados a las afueras de los pueblos.

Lo de nuestra Punta Fernanda, es sencillamente un monumento en memoria de los Caídos. Nada más y nada menos.

¡Quizá la afirmación del articulista obedezca a mala información por parte de algún colonial! Por eso y por si acaso...

LA DIRECCIÓN

INFORMACION CATOLICA

Centenario Xaveriano. El castillo de Javier, cuna del apóstol de las Indias humedecido con la sangre del Cristo legendario, vuelve a ser hoy centro de romerías espirituales, como hace cuatro siglos lo fué de leva.

Cuarenta mil peregrinos en sólo dos meses, abril-mayo, han escalado las breñas navarras contagiados del espíritu misionero de aquel genio del apostolado.

Aragón, que desde la raya de sus montañas divisa las torres de Javier: Vasconia, que encarnada en Ignacio le infundió espíritu de fortaleza de dulzura y de obediencia, y sobre todo Navarra, que se hizo volcán de amor en el pecho Xaveriano rivalizan en devoción de peregrinar a aquel rincón santo del pirineo navarro.

Francia, que le inició en los caminos de Dios: y se regó con la primera sangre de sus cilicios, vendrá también a Javier.

Portugal aspira a batir el record del entusiasmo. Se calculan en más de un millón los peregrinos que se concentrarán en Goa (India Portuguesa) con ese motivo.

Entre los peregrinos figurarán representantes de España, Portugal, India, Birmania, Ceilán, China, Paquistán, Filipinas y otros países.

Lisboa, que sólo conoció de paso al taurinero de las Indias se dispone hoy a recibir de nuevo el brazo de aquel Apóstol que con sólo la Cruz conquistó medio Oriente para Portugal.

Más peregrinos. Lugo, la ciudad del Sacramento, ha sido el escenario de la más impresionante manifestación de fé que recuerda la Juventud de Acción Católica de Galicia, viviendo la más emocionante jornada de cuantas peregrinaciones se recuerdan. Dos mil jóvenes y cinco Prelados asistieron a esa grandiosa manifestación de amor a la Eucaristía.

Página martirial. Esta vez son pies episcopales los que sangran. Mons Deymier, Arzobispo de Han-

gchow, pasa por la calle de la amargura. El Diario comunista de la provincia de Chekiang anunciaba el 26 de enero, que 300 católicos «progresistas de Hangchow» habían firmado una declaración en la que manifestaban su intención de no reconocer más a su Arzobispo como a su Superior religioso.

La declaración es una página clásica del léxico comunista. Se le llama «lobo con piel de oveja, instrumento ciego de la agresión, traidor», etc., etc. Hoy se vé encerrado y preso después de 22 interrogatorios.

Punzante corona de espinas que no merecía sus 45 años de vida gastada en la evangelización de China.

Antes de morir recibe la Comunión de manos de una religiosa.

Otra Estampa martirial la del Arzobispo de Tsinan, Mons Rodolfo Jarre, franciscano alemán. El

ocaso de sus días, nube apretada de difamación, destierros, cárceles, incomunicaciones... Medio muerto es llevado al hospital desde la cárcel. Aquí le llegó el último consuelo de Dios. Una religiosa puso sobre su boca el Pan divino. Había comulgado. Poco después dormía en el Señor.

Pan amargo como la muerte.

El R. P. Alberto Martínez, colombiano de la Misión

de Anking, ha sido expulsado de China. Su odisea es breve, pero dolorosa, y tiene sabor de martirologio. Cien días de cárcel: prohibición absoluta de mover los labios para rezar, y por fin, con esposas en las muñecas y escolta militar un camino largo de Cruz hacia la frontera.

Apretado entre las manos lleva un menudito de pan; Se siente morir de hambre, pero el que lleva en la mano, aunque pan de caridad, es demasiado amargo. Dentro de él había recibido un papelito en el que se le comunicaba la muerte de su madre.

También ellas.

Camino del destierro navegando sobre el Río Azul van cinco religiosas Misioneras Franciscanas. En un parque público de Chentung 40,000 personas han pedido su expulsión. Se las juzga responsables de la muerte de 120,000 niños de su orfanato fundado hace 46 años. El informe acusatorio dice así: «se comían uno o dos niños cada día».

¡Pobres religiosas que aún como mujeres se ven injuriadas hasta en el más humano de sus instintos, la maternidad.

Su Excia. Mons. Laureano Rugam.

Primer Obispo africano de Tanganika y Vicario Apostólico del Bajo Kagera, recibió la consagración episcopal en Bukoba el 10 de febrero de manos de Su Excia. Mons. Mathew Delegado Apostólico en el Africa Oriental y Occidental británica. La ceremonia fué firmada por el servicio cinema tográfico de Dar-es-Salaam.

Ha muerto Mons. Streicher.

Su Excia. Mons. Enrique Stricche, Padre Blanco, ex Vicario Apostólico de Uganda, ha fallecido, en su residencia de «Ville María» (Uganda). El venerado Prelado contaba a su muerte

89 años de edad, 68 de vida religiosa entre los Padres Blancos, 65 de sacerdocio, 62 de misionero en Africa y 55 años de episcopado. Puede ser considerado como uno de los más grandes misioneros de nuestro siglo por el gran número de obras que creó en Uganda. Citaremos entre otras, la creación de dos Congregaciones indígenas: una de Hermanos (Bannakaroli) y otra de monjas (Bannabikira), la fundación del Seminario Mayor de Katigondo, de la Escuela de Catequistas de Bikira, del Colegio de Santa María de Rabaga, de la Escuela Técnica de San José de Bisuki, de la Imprenta católica de Bukalasa, de la Prensa católica.

Pero la obra a la que Mons. Streicher se consagró con particular empeño fué la formación del clero indígena. En 1913 ordenó a los dos primeros sacerdotes ugandeses y antes de morir, tuvo la dicha de ver elevados al episcopado a dos de sus sacerdotes, formados en el seminario de Katigondo. Son Mons José Kiwanuka, Vicario Apostólico de Masaka y Mons. Laureano Rugambwa, Vicario Apostólico de Kagera.

Juan F. Pérez, C. M. F.

W

Perfil Colonial

El R. P. Pedro Sala, Apóstol de Basakato del Oeste.

Con la solemnidad y esplendor tradicionales, Basakato del Oeste, celebró el pasado día 24 la festividad de la Virgen de la Medec su venerada Patrona. Como en este mismo número de nuestra Revista el joven Manuel Mahi ofrece a los lectores de la Guinea una referencia completa y simpática de las fiestas mercedarias de Basakato, el cronista, testigo agradecido de las mismas, por vía de complemento, se limitará a trazar unas sencillas notas históricas sobre el origen de la devoción de los Basakatenses a la Virgen de las Mercedes.

Basakato del Oeste es uno de los pueblos más agradables de la Isla por el carácter español de sus habitantes, por la cultura y educación de su infancia y juventud, por la limpieza de sus calles y, sobre todo para mí, por ser uno de los poblados bubis que mejor han sabido corresponder a los sudores y fatigas de los Misioneros que lo evangelizaron y civilizaron. Como dato elocuente será más que suficiente indicar que de los 9 sacerdotes indígenas que trabajan en las diversas Misiones del Vicariato, dos, los Rdos. D. Vicente Bernikon y D. Domingo Lopé, son naturales de este pequeño, pero cristiano poblado.

Primeras Excur- siones Misioneras a Basakato.

El primer Apostol de Basakato, el que ellos llaman su Padre en la fe, fué el infatigable P. Pedro Sala, el cual siendo Superior de la Misión de Batete, allá por los años 1892 al 94, desde aquella lejana Misión, realizó en bote las primeras excursiones misionales a Basakato para ponerse en contacto con sus habitantes e iniciarles en el conocimiento de las verdades cristianas.

En años posteriores, desde 1896, fundada la Misión de Musola, las visitas del P. Sala a la cristiandad de Basakato fueron más frecuentes y detenidas, llegando a levantar una Capilla de tableta de calabó en la parte de la playa cercana al establecimiento del entonces principal comerciante español de Fernando Poo, D. Jerónimo López, y que en la actualidad es hermosa residencia de los Sres. Hermanos Ligero.

En la construcción de la modesta Capilla y de la habitación adjunta para el Misionero ayudaron eficazmente al P. Sala dos indígenas cuyos nombres, aunque no sea más que por gratitud, deben quedar estampados en estas páginas: Santiago Molay y S. Abénigo (Bernikon). El primero ofreciendo hospedaje en su casa al P. Sala y transportando con su bote desde Santa Isabel los materiales de construcción y el segundo, cediendo el solar y terrenos necesarios para levantar los edificios.

Las cosas siguieron su desarrollo normal hasta los años 1905 y 1906, atendiendo espiritualmente a los cristianos de Basakato desde Musola el activo y laborioso P. Sala, que solía llevar como compañero y ayudante en estas correrías evangélicas al entonces niño Luis Torrents, hoy anciano respetable y respetado en el poblado por la riqueza adquirida y por haber desempeñado largo años, con acierto, la Jefatura de Basakato.

A fines de 1906 la salud del Padre Sala estaba completamente agotada por el clima y los trabajos y presa de una fulminante y profunda anemia, hubo de abandonar definitivamente su querido Basakato y embarcar para la Península, donde falleció pocos meses después, en la paz del Señor.

Nuevo Poblado y nueva Iglesia.

Antes de dejar para siempre las Misiones, el celoso P. Sala había realizado activas gestiones ante el Ilmo. P. Armengol Coll Vicario Apostólico, y éste había dado su aprobación y conformidad, para reducir a poblado y constituir un centro urbano, donde quedasen agrupados todos los Basakatos que vivían a la buena de Dios, esparcidos por la playa y el bosque, y construir allí una nueva Capilla, más amplia y sólida que la primera, ya medio derruida por la humedad y el comején.

En la primera semana de enero de 1907 llegaba a la playa de Basakato la ballenera de la Misión Católica de Santa Isabel llevando material de construcción y los braceros y carpinteros que habían de trabajar en la nueva Iglesia, la cual debería ser amplia, sencilla y sólida, a base de fundamento de obra, con su maderamen forrada de zinc y techumbre del mismo metal.

La Capilla quedó terminada a finales de enero, en el mismo solar que ocupa en la actualidad, y a donde, según lo proyectado, se trasladaría a vivir más tarde todo el poblado. Para lograr esto último, el Ilmo. P. Coll practicó activas gestiones ante el Excmo. Sr. Gobernador General de la Colonia, D. L. R. Izquierdo, quien concedió a los habitantes de Basakato todos los terrenos que necesitaban para edificar sus casas y abrir y roturar fincas. A fines de 1908 el Perito Agrícola, D. Gregorio Martínez Florindo, por orden de nuestra Primera Autoridad, procedió a la medición de los terrenos, siendo asesorado en su labor por el P. Mariano Ferrando y algunos indígenas conocedores del contorno.

Como se ve, la RESERVA de los poblados que, con tanto acierto están implantando ahora nuestras Autoridades, tiene precedentes. Que vaya dicho de paso, siempre la Misión defendió la existencia de la propiedad indígena y se interesó ante el Gobierno para que se pudieran constituir poblados independientes con territorio propio e inalienable.

Novísima Iglesia y Patronato de las Mercedes.

En los años siguientes atendieron el servicio espiritual de Basakato los Padres Luis Sagarra e Isidoro Abad, teniendo residencia fija en el poblado por meses enteros. Más tarde intervinieron los Padres

Pablo Pujolar, Agustín Ulibarrena, Mariano Montoliu, A. Ruiz,

José Parrilla, Joaquín Ayerra y otros pertenecientes a la Misión de San Carlos, que iban a Basakato a decirles Misa y dar la Catequesis, siempre que se ofrecía la ocasión.

Entre unos y otros, y ya más cerca de nuestros tiempos, se proyectó la tercera y novísima Iglesia que al fin se ha levantado airosa gracias al tesón y buen gusto artístico del P. José Parrilla, y a la que sólo falta terminar su decorado, con la torre y las campanas.

El Patronato de Nuestra Sra. de las Mercedes viene ya de las primitivas excursiones del célebre P. Pedro Sala. El, secundado por los primeros colonos europeos de la playa de Basakato, Sres. D. Jerónimo López y D. Miguel Chacar que tenían grandes relaciones con Barcelona por razones familiares y comerciales, sugirieron al P. Sala el Patronato de la Reina de las Mercedes, el cual ha tenido glorioso complemento con el regalo hecho por el Ayuntamiento de Barcelona al P. Parrilla, de la hermosa y artística Efigie que preside el altar mayor de la nueva iglesia.

Los bubis de Basakato y los europeos de la Demarcación esperan plenamente confiados que el P. Bernardo Pratdesaba, técnico experimentado, bajo cuyos cuidados pastorales queda el poblado de Basakato, dará pronto y feliz remate a las obras de la iglesia.

Sesión del Patronato de Indígenas en Santa Isabel.

El día 13, en la sala de Juntas de esta Capital, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador General, D. Faustino Ruiz González, se reunió en sesión ordinaria el Pleno de la Junta de Patronos de esta Entidad.

Los asuntos estudiados durante las cuatro horas de sesión fueron numerosos y de extraordinario interés, destacando por su importancia los acuerdos siguientes de inmediata realización.

Ciudad Indígena de Santa Isabel.

Según los datos aportados por el Delegado de Asuntos Indígenas del Distrito Insular la situación actual de la Ciudad Indígena de Santa Isabel es la siguiente: Se han entregado veintiuna viviendas a otros tantos funcionarios de la Administración Colonial y del Patronato de Indígenas.—Se terminan en estos días, y podrán entregarse en el mes próximo, otras dieciseis, a funcionarios de los mismos Organismos.—Se termina igualmente el alcantarillado principal y sus enlaces con estas viviendas ocupadas y a entregar.—Los técnicos Sres. Izquierdo y Sanchez Monge están estudiando la traida de aguas del río Borabecho a ejecutar en la seca, si fuere posible, y la urbanización.—Se proyecta también otra manzana de dieciocho viviendas a ejecutar en la seca próxima para los funcionarios

restantes de los Servicios Oficiales.— A principios de noviembre podrá inaugurarse la Escuela que cuenta ya con local y mobiliario.— Se han proporcionado préstamos a los funcionarios, para amueblar sus viviendas.— Se ha solicitado del Gobierno General un préstamo de tres millones de pesetas a invertir, inmediatamente, en el año próximo, en la ejecución de viviendas, a base de los proyectos del sistema CTESIFON, por el que resulta a un millón de pesetas la obra de una manzana de treinta viviendas con sus servicios y está en estudio otra manzana de ochenta viviendas, más modestas que las anteriores, cuyo coste lo fija el contratista en un millón doscientas mil.

Proyecto de Reglamentación. Se leyó para someterlo a aprobación en su caso, un proyecto de Reglamento de la Ciudad Indígena, que podrá llamarse «San Fernando», a base de considerarla como un núcleo habitado, con propia personalidad, dependiente de la Delegación de Asuntos Indígenas de la Isla en todo lo que pudiera calificarse de municipal, tanto para su más fácil desenvolvimiento económico y administrativo, como para servir de modelo de organización y funcionamiento para los diversos núcleos indígenas de la Isla.

La Ciudad Indígena se dividirá en cuatro zonas perfectamente definidas: funcionarios, agrupaciones tribales o familiares, braceros y proletarios. Para ello, la Delegación de Asuntos indígenas facilitará a los particulares y Empresas domiciliadas en el término de Santa Isabel, solares, en donde edificar los albergues necesarios para el personal indígena a su servicio, y dará las máximas facilidades para el acceso a la vivienda decorosa, con arreglo a su condición social y económica, a los indígenas que ocupan en la Capital casas inaceptables.

Casa—Cuna del Padre Damián en Mikomeseng. La Junta de Patronos aprobó, con ligeras modificaciones, el escrito presentado por la Dirección de Sanidad, sugiriendo algunas reformas, aconsejadas por la experiencia en el funcionamiento de la Casa—Cuna del Padre Damián.

El personal auxiliar de enfermeras, dado el trabajo permanente y horas de guardia, precisa, como mínimo, elevarlo hasta el número de diez. Con anterioridad a su destino, habrán de realizar en el Dispensario Infantil de Santa Isabel un cursillo especial de alimentación e higiene infantil, y como estímulo para una eficaz continuidad en el servicio, percibirán un sueldo superior al del resto de las enfermeras.

Atendida el alza constante de los precios, la actual consignación de 5 pesetas para estancia de los niños en la Casa—Cuna no respondía a la realidad. Se aumenta notablemente la referida consignación hasta casi duplicarla.

Apreciadas varias e importantes dificultades en las instalaciones del edificio, se aprobaron las siguientes reformas.

- 1.º Terminar la instalación del agua ya iniciada y completarla con el establecimiento de baños infantiles en número de cuatro.
- 2.º Ampliar la actual enfermería, que resulta insuficiente, y dividirla con mamparas de 1 mtr. de profundidad por 2 de altura. Los niños enfermos deben estar totalmente aislados y atendidos en esta enfermería.
- 3.º Construir, en una de las alas del edificio, una galería cerrada, mitad cubierta, para que los niños menores de dos años, puedan disfrutar los beneficios del sol y aire.
- 4.º Establecer un jardín para niños mayores, fácilmente acotado con seto, con un pequeño refugio contra la lluvia y el sol excesivos, donde puedan gozar de la alegría de sus juegos, alegría tan necesaria para el niño como una sana alimentación.
- 5.º Conceder a la Casa—Cuna un terreno próximo para huerta y hacer un gallinero de material estable.

F. GOMEZ, C. M. F.

Basakato del Oeste

La fiesta de este poblado se celebró con gran solemnidad y esplendor en homenaje a la Santísima Virgen de las Mercedes.

Día 23 de septiembre a las nueve y media de la noche, Velada recreativa en la Escuela oficial, dirigida por el maestro D. Robustiano Besopo, la cual fué espectralada por crecido número de personas. Los actores lo hicieron con gran viveza, pero los más distinguidos fueron: Ernesto Bonohá, Esteban Divisa, Adolfo Confianza y Anselmo Cote.

Día 24, a las ocho y media de la mañana, gran banquete eucarístico, al que asistieron gran multitud de comensales. A las diez solemne misa cantada, por nuestro buen párroco D. Ramón Boloria. Se cantó la Misa de Dierix y los cantores lo hicieron esmeradamente.

Este año la Bondad Divina quiso que el R. P. Francisco Gómez, Superior de la Misión Católica de Santa Isabel, proclamase las glorias de la Virgen Mercedaria. Sus palabras gustaron a los fieles y les animó a confiar siempre en sus gracias y favores.

El duelo que tuvimos fué el traspaso que se hizo de nuestro buen sacerdote, D. Ramón Boloria a una Misión del Continente. Resignémonos, paisanos, hágase su voluntad así en la tierra como en el cielo.

Después de la misa hubo recepción en obsequio de los invitados. La presidieron los Padres Francisco Gómez y Ramón Boloria, el Administrador de San Carlos, D. Antonio Pedrazas, D. José Ligerio e hijos, Sr. Saura y señora, y los Sres. José García, Antonio Ribeiro, López, Simoes, Belmiro Gómez, José Bonohá Jefe del poblado, Enrique Buatiché, Secretario, Luis Torrents, Manuel Mahi y otras personalidades.

A las cinco y media de la tarde, vistosa procesión en la que se cantaron entusiastas cánticos en honra de la Sma. Virgen. Día 25, a las ocho de la mañana, gran Misa cantada de misericordia en favor de los difuntos del pueblo, y con ella quedaron cerradas las fiestas patronales del año 1952.

Reflexión a los lectores y, sobre todo, a mis paisanos y vecinos de Basakato: Oigamos siempre la voz de Dios que nos dice continuamente: sed buenos, cumplid con mi voluntad y recibiréis la recompensa en el cielo. Si así lo hacemos, llegará un día en que todos volveremos a juntarnos para festejar a la Virgen de las Mercedes, nuestra Patrona, en el cielo.

Soy vuestro paisano que os ama y desea vuestro bien y progreso.

MANUEL MAHI

Efemérides annobonesas

Llegó ya la temporada. En la primera quincena del mes de julio, hicieron acto de presencia las primeras ballenas de la temporada. Contra lo sucedido en años anteriores, el presente no han venido solas, pues las muchas que se han dejado ver venir acompañadas de sus más que regulares churumbeles, nacidos por lo que barruntamos, en su viaje de inmigración. Su pronta aparición ha sido causa de que los jóvenes annoboneses se hayan entusiasmado y se están dando prisa para terminar las maromas, fabricadas de corteza de las ramas de la palmera, a las cuales sugetan el mortífero arpón que clavan en el ballenato.

Pequeña desilusión. La calificamos de tal porque, no obstante el contratiempo sufrido, no por eso han dejado estos isleños, su bien cimentada tradición de pescadores de ballenas. Son los únicos que en nuestra Colonia se atreven a presentar cara al gigante de los mares. Y no es que en Fernando Poo y en los mares de Corisco, dejen de frecuentar y aún estacionarse en sus aguas, solo aquí de muy antiguo se han dedicado a tan temeraria faena.

Es el caso, que desde septiembre del año pasado, hemos alimentado, cuantos vivimos en esta isla, la dulce esperanza de que a estas alturas tendríamos entre nosotros la flota ballenera española; cuyos representantes pasaron varios días de observación y estudio en-

tre nosotros. Tan de veras y a pechos tomaron las cosas, que se llevaron bién dibujados los lugares estratégicos donde montar la factoría y rampa ballenera, edificios y puerto de seguridad para las ballenas capturadas, así como otros menesteres para negocio de tal embergadura. Pero no obstante tan probables probabilidades, unidas a palabras de indudable verosimilitud, nos hemos tenido que llevar las manos a cabeza y bajar del plano de dulces esperanzas al que nos hemos subido. Porque el tiempo propició para la caza de la ballena se ha echado encima, la caza está a nuestras puertas y no hay día que dejemos de verla chapotear a su antojo, pero nuestra flota no aparece por parte alguna.

¡Y pensar que en menos de diez años es esta la tercera vez que nos han puesto el caramelo en la boca de que implantarán aquí el negocio de la caza de la ballena! A pesar de eso no desconfiamos, pues tanto va el cántaro a la fuente, que acaba por estrellarse. Del propio modo, tanto se planea, tanto se nos habla que se establecerán, que a la postre otros lo verán pero no nosotros...

EPIFANIO DOCE, C. M. F.

[Continuará]



1^{er}. Aniversario de
D. JUAN MUR PALLARUELO

Que falleció en esta Ciudad el día 30 octubre de 1951.

R. I. P.

Sus familiares y la razón social Mallo y Mora Lda. suplican a sus amistades y conocidos, se dignen encomendarlo a Dios en sus oraciones y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará en la Santa Iglesia Catedral el día 30 del corriente a las 8 de su mañana, por cuyo favor les quedarán muy agradecidos.